

Ismael Quiles: genio y perfil

Luis María Teragni

Estas palabras no surgen desde la fría compulsa de sus obras, ni de ningún *cursus honorum* de su vida, sino del testimonio personal de quien fuera alumno y colaborador académico en diversas circunstancias, y a quien debe, tal vez, lo menos malo de su modesta producción.

Sacerdote jesuita, de estricta fidelidad a su orden y a la iglesia, manifestó siempre una sincera libertad de pensamiento. Su proximidad al pensamiento filosófico fue profunda y auténtica, como lo pueden testimoniar sus obras. A partir de la plataforma que constituyó en su pensamiento proyectó una posición que lo define: el in-sistencialismo, una filosofía del ser incardinada en el hombre, que aspira a superar el abordaje humanístico del existencialismo.

Se dedicó también al pensamiento Oriental y a cuestiones de filosofía de la universidad. Sus trabajos en el campo de interacción Oriente-Occidente permanecen como testimonio de su acción incansable.